

# Auge del desempleo y los venezolanos

Sería conveniente que el Dane despejara lo más pronto posible las dudas que han surgido.



El Tiempo, 05.06.2019

## Stefano Farné\*

Según las últimas estadísticas publicadas por el Dane, el desempleo en Colombia sigue una preocupante tendencia alcista: en marzo subió 1,4 puntos porcentuales frente al mismo mes del año pasado y en abril otro 0,8, ubicándose en 10,3 por ciento a nivel nacional.

En opinión del ministro de Hacienda, “los datos de desempleo son raros (y) creo que tienen que ver con algo que también es raro en Colombia, y es la migración”.

Aunque lo primero es absolutamente cierto; lo segundo, un poco menos.

Es evidente que, dado que en el territorio nacional hay más de 1'200.000 venezolanos que han abandonado su país, su presencia aumenta el número de participantes en el mercado laboral y, de paso, contribuye a desplazar a los nacionales de las ocupaciones disponibles, porque la mayoría de estos migrantes trabajan por salarios inferiores. Sin embargo, esta no es la razón principal del sorprendente y anómalo comportamiento de las estadísticas laborales del mes de abril publicadas por el Dane.

Más bien, las cifras del Dane muestran que en Colombia no se habrían generado suficientes oportunidades de trabajo ni para los venezolanos ni para los colombianos.

De hecho, entre abril de 2018 y el mismo mes de 2019 en el país se habrían perdido más de 775.000 empleos, dado que los ocupados pasaron de 22'600.000 a 21'800.000. De

por sí solo, este fenómeno debería aumentar el desempleo nacional, independientemente de la presencia de ciudadanos extranjeros en nuestro país.

Además, al desagregarse las cifras de las encuestas de hogares se descubre que la pérdida de puestos de trabajo se concentró entre los trabajadores por cuenta propia y en el sector agrícola, lo cual hace aún menos probable que los venezolanos –que en su mayoría llegan a las ciudades– puedan considerarse la principal causa del notorio aumento del desempleo.

Al mismo tiempo, 1'120.000 personas en edad de trabajo se retiraron del mercado laboral y se volvieron inactivas durante el último año. Tanto las bajas ocupacionales como el incremento de los inactivos son de inusitadas magnitudes y por nada racionales.

En especial, la caída de 775.000 plazas del empleo nacional constituye una verdadera catástrofe laboral que tiene precedentes solo en noviembre de 2008, cuando la crisis financiera internacional deprimió el crecimiento de la economía colombiana casi a cero. Por el contrario, en 2019, año en que el ritmo de actividad económica se aceleró y se espera que esté en el orden de un 3 por ciento, no hay racionalidad alguna en el hecho de que el empleo se contraiga en una cifra tan considerable. Más bien, la lógica económica indicaría que la caída ocupacional registrada en abril pasado solo es posible en un país en profunda crisis económica.

De manera que, o las estadísticas de las encuestas de hogares tienen problemas, o es el cálculo del PIB que está mal. Y ninguna de las dos opciones es alentadora.

El Observatorio Laboral de la Universidad Externado de Colombia ya hace tiempo ha alertado acerca de la anómala variabilidad de las cifras sobre fuerzas de trabajo reportadas por el Dane. Las proyecciones de la población en edad de trabajo –las personas mayores de 12 años– estimadas en las encuestas presentan un evidente error en enero 2018 y 2019. Adicionalmente, estas proyecciones parecen no tener en cuenta la mayor presencia de ciudadanos venezolanos; así que estos se cuentan como fuerzas de trabajo, mas no como población en edad de trabajo.

Sería conveniente que el Dane despejara lo más pronto posible las dudas que han surgido.

\* Observatorio del Mercado Laboral, Universidad Externado de Colombia

<https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/stefano-farne/auge-del-desempleo-y-los-venezolanos-columna-de-stefano-farne-371570>